

# Escuela de Mentoring

## ¿ Qué es el espíritu empresarial?

No es nada tan extraño, que hay que andar buscando por no se sabe donde. Tiene que ver con la capacidad de detectar oportunidades, que es la habilidad de visión de futuro, capacidad de anticipación. Pero no solo basta con descubrirlas, hay que saber valorarlas en su justa medida, que realmente sean viables, puedan tener éxito, y eso puede ser una manifestación del buen juicio, o ese sentido común del que tanto se habla; también sería una combinación perfecta de prudencia y riesgo. Pero todavía queda un par de pasos más para llegar a ese espíritu empresarial: incluye la capacidad de reunir los recursos necesarios para poder desarrollar esas oportunidades y por último la acción, hay que ir a por ella.

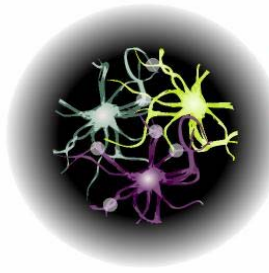
Hay muchas formas de emprender, muchas maneras de ver la empresa pero sobre todo muchos sujetos diversos y diferentes empresarios y empresarias. No somos una categoría uniforme, por suerte. Si hay características que se repiten, pero siempre hay alguien que tiene otra, o que no tiene, o que la combinación de las características es diferente. Principalmente se trata de tener iniciativa y motivación suficiente, generar ideas que luego seamos capaces de transformar en proyectos y de llevarlos a la práctica.

He oído a muchas personas decir “tengo una idea” tengo un montón de ideas, o que sin acabar de ejecutar una ya están pensando en otra. Al final se quedan en eso en ideas, en nada. Una buena idea si no descende a la realidad no tiene ningún tipo de efecto sobre está y por tanto sirve de poco.

A mi me parece importante que cada persona encuentre su forma y su estilo de ser emprendedor/a o empresario/a, porque como he dicho no hay una sola, es más creo que en la diversidad está precisamente la riqueza y la potencialidad del mundo de la empresa.

En el libro “Lo que todo pequeño empresario debe saber” de G.G.Meredith, R.E.Nelson y P.A.Neck se establecen una serie de cualidades que son comunes a las personas emprendedoras :

CUALIDAD	DETALLE
Confianza en sí mismo	Seguridad Independencia Individualismo Optimismo
Conciencia de la tarea necesaria y del resultado buscado	Necesidad de realizar Deseo de lucro Tenacidad, perseverancia, determinación



# Escuela de Mentoring

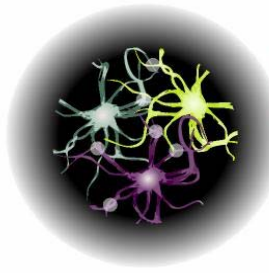
	Laboriosidad, empuje, energía Iniciativa
Capacidad de asumir riesgos	Gusto del riesgo calculado Gusto del desafío
Capacidad de dirigir	Conducta del dirigente Buenas relaciones con otras personas Sensibilidad a la sugerencias y críticas
Originalidad	Capacidad de innovar, creatividad Flexibilidad (ausencia de prejuicios) Ingenio Talentos variados, buena información
Conciencia del futuro	Sensibilidad a las tendencias que se manifiestan

Como punto de partida para hacer una autoevaluación de si puedo enfrentarme a la tarea de crear y dirigir una empresa es un recurso interesante. Hay un sin fin de estudios sobre capacidades, habilidades, actitudes, conductas de emprendedores/as. Al final no difieren mucho de las que debería tener cualquier persona que quiera lograr lo que se propone en la vida, sea crear una empresa u otro tipo de proyecto.

Lo que está claro que nadie va a tenerlas todas, y que nadie te puede decir cual es más importante, porque es una cuestión de opiniones. Esto no es una ciencia exacta. Lo mejor es creer en uno mismo, conocerse bien y saber que cosas puedo hacer y que no, en que soy diferente y puedo aportar algo al mundo empresarial.

Si creo por el contrario que es importante mantener la vista centrada en lo que es gestionar una empresa día a día, más que en emprender, lo difícil como dicen los artistas es mantenerse. Hay una serie de prácticas que debería ser como los diez mandamientos de un/a buen empresario/a :

- 1) Tener iniciativa, no esperar a que nos lleguen las cosas, ir a por ellas según objetivos fijados.
- 2) Ser persistente, constante, pelear por lo que crees y lo que haces
- 3) Cumplir los compromisos asumidos, dar siempre la cara y ser coherente (que lo que digo sea lo que hago)



## Escuela de Mentoring

- 4) Ser exigente, no vale todo ni cualquier cosa, el trabajo debe ser de calidad, debe ajustarse a los tiempos pactados y debemos ser eficientes en el uso de los recursos. No se puede malgastar la energía, el tiempo, el dinero o abusar del trabajo de las personas.
- 5) Riesgos si, pero calculados. La frase tener la cabeza en las nubes y los pies en la tierra puede definir bien el equilibrio riesgo-prudencia.
- 6) La planificación es la aliada diaria: hay que marcarse objetivos y metas y saber priorizarlos
- 7) Ser curioso/a y no perder nunca el hábito de aprender. Observar, preguntar, estar al día de información, documentarse y asesorarse bien para cada decisión a tomar.
- 8) La planificación está para cumplirse y para ello hay que hacer un seguimiento sistemático.
- 9) Cooperar, buscar apoyos, compartir. La empresa no tiene porque ser un camino en soledad. Los mayores aprendizajes vienen de los demás.
- 10) No perder la autenticidad, la brújula interior

Un último apunte, las relaciones, cultívalas, práctica el networking, el mundo que nos rodea es un campo de oportunidades, las semillas que siembras si son buenas producen cosechas inesperadas. No te olvides que el networking debe basarse en dar-dar, estas son las relaciones que producen efectos multiplicadores, las basadas en solo pedir y recibir, acaban siendo insostenibles por sobre explotación de recursos.

© Autora: M<sup>a</sup> Luisa de Miguel